

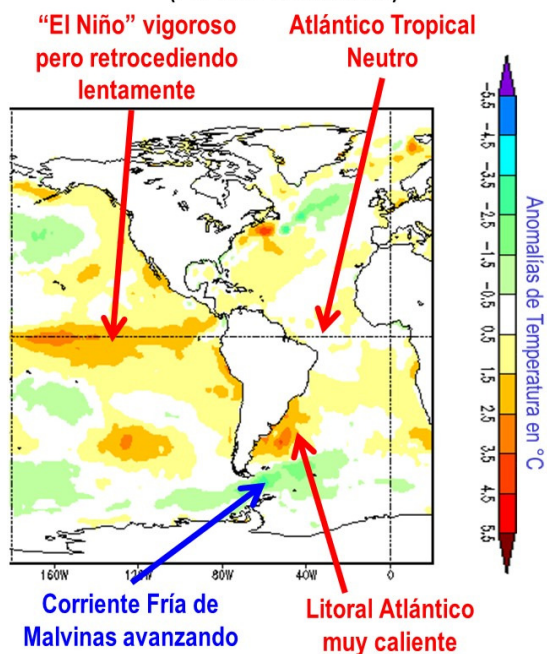


Bolsa de Cereales

PERSPECTIVA AGROCLIMÁTICA ESTACIONAL PARA LA SEGUNDA MITAD DE LA CAMPAÑA 2015/2016
Y LA PRIMERA MITAD DE LA CAMPAÑA 2016/2017 EN EL ÁREA AGRÍCOLA DEL CONO SUR

“EL NIÑO 2015/2016” APUNTA A MANTENER SU INFLUENCIA HASTA LA PRIMAVERA PRÓXIMA

ANOMALÍAS DE TEMPERATURA DEL MAR A FINES DE FEBRERO DE 2016 (FUENTE CMB/NOAA)



Después de alcanzar su nivel máximo hacia la semana de Navidad”, el episodio de “El Niño 2015/2016” comenzó su proceso de disipación.

No obstante, este proceso bien cumpliéndose a muy baja velocidad, por lo que es probable que el fenómeno, en lugar de finalizar su acción hacia comienzos del otoño, continuará teniendo cierto grado de influencia durante la mayor parte del año en curso.

Esto es normal en los episodios intensos, tales como los que afectaron a las temporadas 1982/1983, 1997/1998 y al que se está desarrollando en la presente temporada, fortaleciendo el riesgo de que, durante el próximo otoño, se observen fuertes lluvias sobre la Cuenca del Plata, reactivando las crecidas de los grandes ríos y los anegamientos de zonas bajas como la Cuenca del Salado, los alrededores de La Picasa, etc.

Asimismo, esta evolución podría favorecer los ataques de enfermedades de fin de ciclo, plagas y malezas, demorar la cosecha, generar gastos de secado y dificultar el almacenamiento y transporte de la producción.

Como aspectos positivos, puede señalarse que los puertos fluviales contarán con buen calado y que los suelos de gran parte del área agrícola quedarán con abundantes reservas de humedad, que favorecerán a la campaña agrícola 2016/2017.

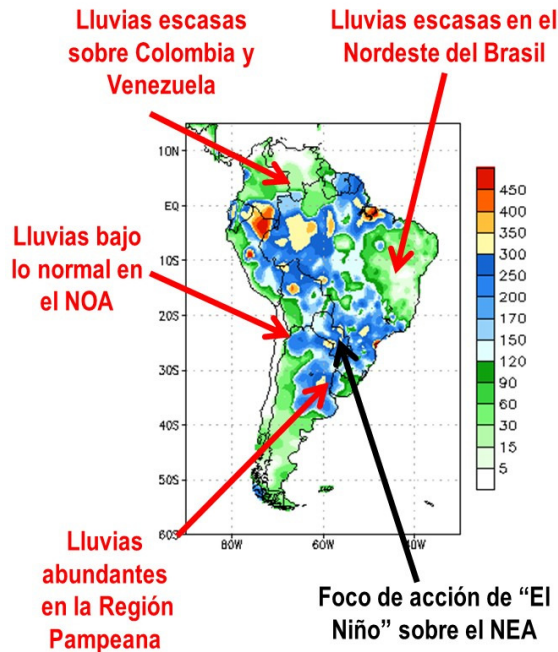
Esta posible evolución hace poco probable la hipótesis, difundida por numerosos medios, en el sentido de que la campaña 2016/2017 sería afectada por una “La Niña” que causaría una merma productiva.

Por el contrario, las perspectivas más recientes señalan que, al menos, la primera mitad de la campaña 2016/2017 (Invierno y primavera 2016), observaría lluvias normales a superiores a lo normal.

Cabe reiterar que, si bien el presente episodio iguala el vigor de los más intensos observados hasta el momento, es poco probable que se convierta en la catástrofe climática del siglo, como difundieron muchos medios en el inicio de su desarrollo.

PRECIPITACIONES OBSERVADAS DURANTE FEBRERO 2016

PRECIPITACIONES OBSERVADAS EN SUDAMÉRICA DURANTE FEBRERO DE 2016 (FUENTE CMB/NOAA)



La figura adjunta exhibe las precipitaciones (mm) ocurridas durante Febrero de 2016, las cuales repusieron la humedad en varias zonas del área agrícola argentina y uruguaya que, durante Enero, habían experimentado valores escasos.

Según es normal en "El Niño", Colombia y Venezuela continuaron observando lluvias con valores por debajo de lo normal que agravaron la sequía que sufre esa Región desde hace más de 3 años.

La mayor parte del área agrícola del Brasil continuó observando precipitaciones moderadas a abundantes que aliviaron la sequía que habían sufrido previamente sus porciones centro-occidental y norte, pero su Región Nordeste, continuó registrando valores escasos.

La Cuenca del Plata observó un retorno vigoroso de las precipitaciones que repuso las reservas de humedad en varias zonas de la Región Pampeana que habían sufrido falta de lluvias en Enero, pero produjo un aumento de las alturas de los grandes ríos, reactivando el riesgo de inundaciones.

Cuyo y el extremo sudoeste de la Región Pampeana registraron precipitaciones superiores a lo normal.

Como sucede en los episodios de "El Niño" la Cordillera recibió algunas nevadas estivales.

INUNDACIONES EN LA CUENCA DEL SALADO

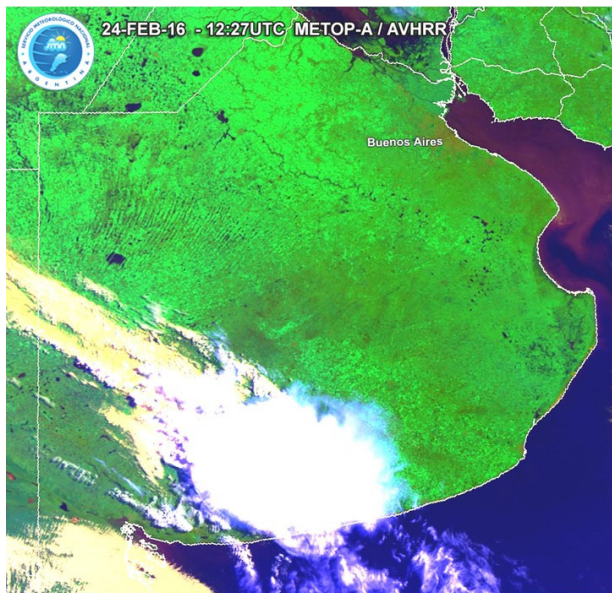


Imagen composición color en tres bandas (RGB 1-2-4). En la misma se puede observar en color azul brillante los ríos, lagunas y áreas anegadas. Los tonos de azul menos intensos, corresponden a distintos niveles de humedad del suelo.

Situación
de la Cuenca del Salado
al 24 de Febrero de 2016
(Fuente Servicio Meteorológico Nacional. Argentino)

A más de seis meses de ocurridas las precipitaciones que causaron anegamientos en la Provincia de Buenos Aires, las imágenes difundidas el pasado 24 de Febrero por el Servicio Meteorológico Nacional Argentino, continúan mostrando la persistencia de los efectos de ese intenso fenómeno.

Si bien los anegamientos superficiales se redujeron en forma significativa, los suelos se mantienen saturados de humedad con las napas muy cerca de la superficie, manteniendo una elevada vulnerabilidad a posibles tormentas localizadas.

Cabe hacer notar que la desembocadura del Río Salado en la Bahía de San Borombón es apenas visible, lo cual indica que el descenso de las aguas no se está produciendo por escurrimiento superficial hacia el Océano Atlántico, sino por evaporación y percolación hacia el perfil profundo de los suelos.

Esta particularidad se debe, en parte, a la falta de mantenimiento del curso inferior del río y de los canales aliviadores.

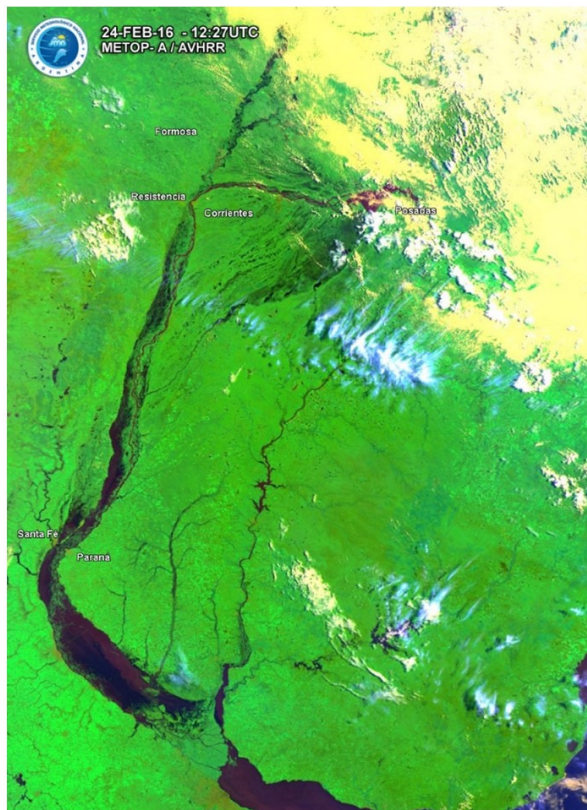
No obstante, la mayor causa de la misma reside en que la escasa pendiente del terreno en gran parte de la Cuenca del Río Salado hace que su flujo sea extremadamente lento, tanto en el curso del río como en los canales, lo cual impide el drenaje superficial.

Esta característica ya fue señalada por Florentino Ameghino en su obra de 1886 "Las secas y las inundaciones en la Provincia de Buenos", en la que proponía como subtítulo "Obras de retención y no de desagüe".

Sería hora de reconocer la sabiduría de Ameghino, y buscar soluciones alternativas que resulten más eficientes, como la construcción de reservorios locales y la protección de los humedales que actúan como moderadores de las crecientes al recibir gran parte de los excesos causados por las tormentas.

Debido a lo expuesto, la Cuenca del Salado continúa muy vulnerable a la posibilidad de tormentas durante la última parte del verano y el inicio del otoño, por lo que sería prudente tomar las provisiones del caso para hacer frente a esta posible amenaza.

ESTADO DE LA CUENCA DEL PLATA



Situación de La Cuenca del Plata
al 24 de Febrero de 2016
(Fuente Servicio Meteorológico Nacional Argentino)

Durante Enero y la primera quincena de Febrero, La Cuenca del Plata observó precipitaciones moderadas, que permitieron que los caudales de los grandes ríos, se moderaran considerablemente llevando alivio a las zonas ribereñas y a los campos bajos del interior del Litoral Fluvial.

A partir de la segunda quincena de Febrero, Las precipitaciones retomaron vigor, haciendo que el caudal de los ríos volviera a incrementarse gradualmente.

Por estas causas, Las imágenes difundidas recientemente por el Servicio Meteorológico Nacional Argentino, permiten comprobar que La Cuenca del Plata continúa exhibiendo espejos de agua muy superiores a su extensión normal.

El Río Paraná recibió lluvias abundantes en su Cuenca Media, haciendo que su caudal se incrementara, debido a lo cual varias poblaciones ribereñas muestran situaciones de alerta y evacuación, cuyo nivel tiende a subir lentamente.

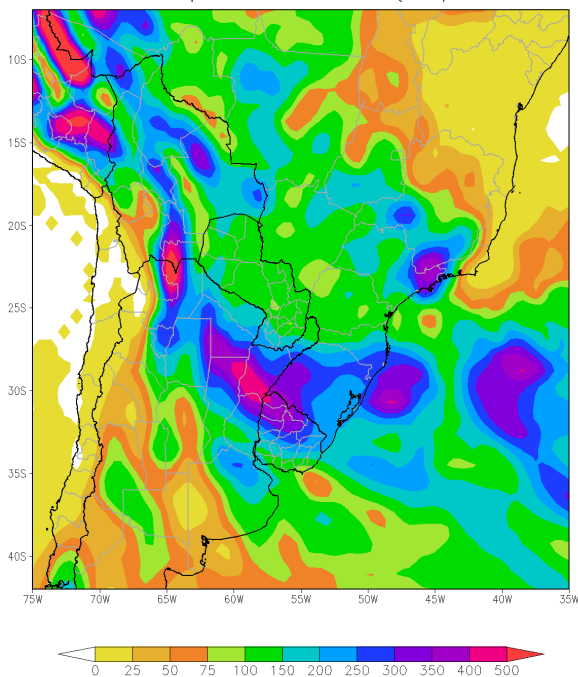
La Cuenca del Río Uruguay recibió precipitaciones menos abundantes, por lo cual se mantiene estacionaria, aunque conservando un estado de gran vulnerabilidad frente a posibles tormentas severas.

Los anegamientos de las zonas bajas de varias provincias litoraleñas experimentaron un considerable alivio durante Enero y la primera quincena de febrero, pero se mantienen vulnerables a la acción combinada de la crecida de los ríos y arroyos y de las fuertes lluvias localizadas.

Las lluvias que se esperan durante el final del verano y el inicio del otoño incrementarán estos riesgos, con posibilidad de fuertes crecientes en los grandes ríos y el anegamiento de zonas bajas.

FINAL DEL VERANO Y PRIMEROS DÍAS DEL OTOÑO 2016

PERSPECTIVA CLIMATICA MARZO 2016
Precipitación Acumulada (mm)



Debido al lento debilitamiento de “El Niño”, el final del verano y los primeros días del otoño 2016 experimentarán una fuerte influencia de las condiciones dejadas por el fenómeno, que conservará un elevado vigor a lo largo de toda la estación.

Gran parte de Bolivia, gran parte del Paraguay, el centro y el este del NOA, la Región del Chaco, la Mesopotamia, todo el norte, el centro-este y el sudeste de la Región Pampeana, el este de Cuyo, el extremo sur del área agrícola de Chile, la mayor parte del Uruguay y el sur y el centro del Brasil registrarán fuertes focos de tormentas, con aguaceros torrenciales, granizo y vientos, los cuales se alternarán con áreas con escasa actividad.

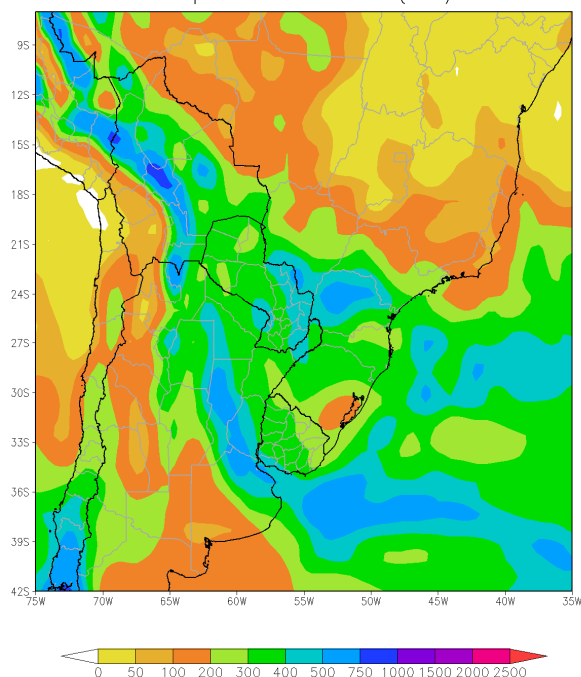
Cuyo y gran parte del oeste y el sur de la Región Pampeana observarán precipitaciones moderadas a abundantes, aunque con riesgo de tormentas severas.

Sólo la mayor parte del área agrícola chilena, el oeste de Bolivia, el oeste del NOA, Cuyo y algunas zonas del sur y el oeste la Región Pampeana registrarán precipitaciones moderadas a escasas.

La actividad meteorológica será muy discontinua. Se producirán rachas de tormentas, que se alternarán con lapsos de bloqueo de la circulación, durante los cuales los frentes de tormenta no lograrán pasar, dando lugar a condiciones de tiempo extremadamente caluroso y seco.

Una fecha en la que convendrá tener en cuenta por la posible ocurrencia de fenómenos extremos será en el entorno de la Semana Santa 2016, que tendrá lugar entre el 20 de marzo (Domingo de Ramos), y el 27 de Marzo (Domingo de Pascua).

PERSPECTIVA CLIMATICA ABRIL-JUNIO 2016
Precipitación Acumulada (mm)



“El Niño” completará su disipación hacia mediados del otoño 2016, pero sus efectos residuales continuarán sintiéndose con fuerza en la mayor parte del área agrícola del Cono Sur.

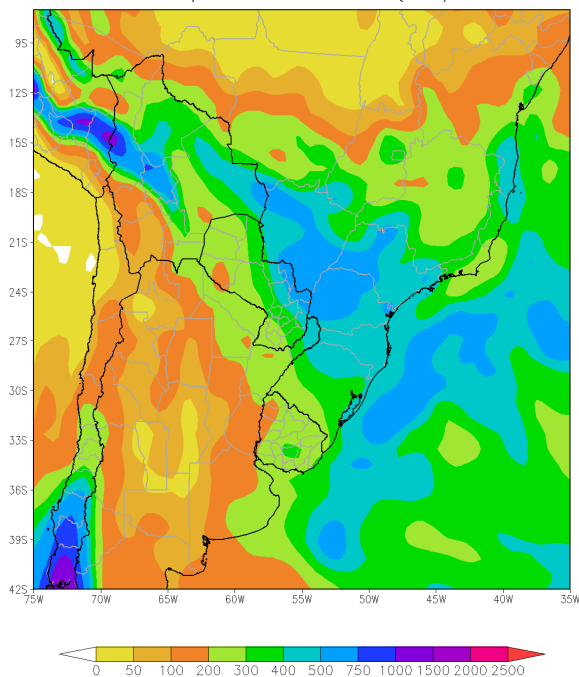
La mayor parte de Bolivia, el centro y el este del NOA, la mayor parte del Paraguay, el centro-sur y el sur del Brasil, la Región del Chaco, la mayor parte de la Mesopotamia, el centro y el sudeste de la Región Pampeana y la mayor parte del Uruguay observarán precipitaciones abundantes a muy abundantes, con focos de tormentas severas sobre algunas zonas, y valores moderados sobre otras.

El norte y el centro-norte del Brasil, el oeste de Bolivia, el oeste del NOA, partes de Cuyo y el sudoeste de la Región Pampeana registrarán precipitaciones moderadas a escasas.

El centro y el sur del área agrícola chilena y el oeste de Cuyo incrementarán sus precipitaciones debido al fortalecimiento de los vientos del sudoeste, produciéndose fuertes tormentas cordilleranas.

Por esta última causa, es probable que, a partir del mes de Abril 2016, se registren heladas tempranas sobre el sur del área agrícola argentina, las cuales extenderán gradualmente su acción hasta llegar al sur de Bolivia y el sur del Paraguay hacia finales del invierno.

PERSPECTIVA CLIMATICA JULIO-SEPTIEMBRE 2016
Precipitación Acumulada (mm)



Durante el invierno 2016, continuará experimentándose una buena dosis de actividad residual de “El Niño”, que provocará precipitaciones superiores a lo normal en algunas regiones de Sudamérica.

Paralelamente, debido al avance de la estación de invierno, se notará un correlativo fortalecimiento de los vientos del sudoeste, que cruzarán la Cordillera de los Andes, produciendo vigorosas tormentas cordilleranas, y enviando masas de aire polar hacia las áreas agrícolas de los países limítrofes.

Este proceso producirá un escenario climático con notables contrastes.

Un foco de acción se mantendrá activo durante la mayor parte de la estación, provocando precipitaciones superiores sobre el centro y el este de Bolivia, este del Paraguay, el Nordeste Argentino, el centro y el sur del Brasil y gran parte del Uruguay, produciendo lluvias muy abundantes, que contribuirán a mantener elevado el caudal de los grandes ríos de la Cuenca del Plata

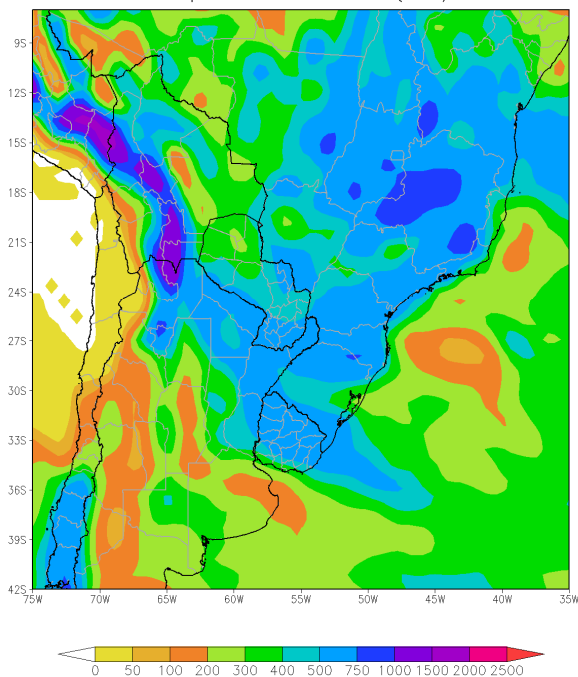
Este proceso podría contribuir a mantener la creciente de los grandes ríos durante la estación invernal, particularidad que se ha dado en varios de los episodios anteriores de “El Niño” de gran intensidad, como es el caso del presente.

El norte del área agrícola brasileña, el oeste de Bolivia, la mayor parte del NOA, el norte del área agrícola chilena, el oeste y el centro de la Región Pampeana y el centro y el este de Cuyo recibirán precipitaciones escasas.

El centro y el sur del área agrícola chilena y el oeste de Cuyo incrementarán sus precipitaciones debido al fortalecimiento de los vientos del sudoeste.

Es probable que se presente un invierno con heladas intensas y frecuentes, que podrían extender su acción hasta llegar al sur de Bolivia y el sur del Paraguay hacia finales de la estación, continuando hasta mediados de la primavera.

PERSPECTIVA CLIMATICA OCTUBRE-DICIEMBRE 2016
Precipitación Acumulada (mm)



El comienzo de La primavera 2016 observará una considerable acción residual de “El Niño”, que reactivará las precipitaciones en gran parte del área agrícola.

Las cuencas de los grandes ríos Paraná y Uruguay volverán a recibir lluvias intensas, con riesgo de que se produzca una fuerte crecida primaveral.

También correrá riesgos la Cuenca del Salado, que se encuentra muy vulnerable a los aguaceros torrenciales.

La mayor parte de Bolivia, el centro y el este del NOA, la Región del Chaco, la Mesopotamia, la mayor parte del área agrícola brasileña, la mayor parte del Paraguay, el norte de la Región Pampeana, el Uruguay y la Cordillera Sur observarán precipitaciones abundantes, con valores superiores a lo normal, con focos de tormentas, por un lado, y con algunos focos de valores menores, por otro.

El este de Cuyo y la mayor parte de la Región Pampeana experimentará precipitaciones moderadas a abundantes

Sólo el oeste de Bolivia, EL Oeste del NOA, el centro de Cuyo, y el norte y el de Chile, la mayor parte Cuyo y el oeste de la Región Pampeana recibirán precipitaciones moderadas a escasas.

CONCLUSIONES

La presente perspectiva confirma lo adelantado en los anteriores informes de esta serie, en el sentido de que el escenario climático se encuentra dominado por un episodio de “El Niño” vigoroso y persistente, cuyo accionar se extenderá hasta la primavera próxima.

Esto no es un rasgo particular del presente episodio de “El Niño”, sino que se dio en la mayoría de los episodios intensos ocurridos en el pasado, tal como se observó en las temporadas 1982/83 y 1997/98.

Por lo tanto, cabe reiterar que, si bien el presente episodio igualará el vigor de los más intensos observados hasta el momento, es poco probable que se convierta en la catástrofe climática del siglo, como difundieron muchos medios en el inicio de su desarrollo.

Según se describió en los títulos precedentes, la compleja interacción de factores que dominan el clima sudamericano determina la perspectiva de una sucesión de escenarios contrapuestos, que continuarán sucediendo a lo largo de la temporada 2015/2016, próxima a terminar, continuando durante la primera parte de la temporada 2016/2017.

El riesgo de inundaciones en la Cuenca del Río Salado de la Pcia de Buenos Aires parece haberse reducido, aunque su ocurrencia no puede descartarse totalmente, debido al estado de vulnerabilidad del área a la posibilidad de fuertes lluvias durante las estaciones próximas.

Por su parte las zonas ribereñas bajas del Litoral Fluvial se verán expuestas a las crecidas de los grandes ríos debido a precipitaciones abundantes que se producirán en sus cuencas, tanto en los tramos inferiores, dentro del país, como en sus altas cuencas, ubicadas fuera del país, en territorio de Bolivia, Paraguay y Brasil, con su foco de acción sobre la Cuenca del Río Uruguay.

Un foco de acción se mantendrá activo por lo menos hasta la primavera próxima, sobre el este del Paraguay, el Nordeste Argentino, el sur del Brasil y gran parte del Uruguay, mostrando una racha tardía de fuerte actividad, que podría causar un creciente otoño/invernal de los grandes ríos, particularidad que se ha dado en todos los episodios de “El Niño” de gran intensidad, como es el caso del presente.

El ambiente cálido y húmedo determinado por el fenómeno, continuará promoviendo los ataques de enfermedades y plagas, y favoreciendo la proliferación de malezas, a la vez que las frecuentes precipitaciones seguirán obstaculizando las labores agrícolas, y generaron gastos adicionales de acondicionamiento, almacenaje y transporte de la producción.

Sin embargo, cabe también mencionar que, en todos los episodios de “El Niño” precedentes, los volúmenes de producción de los cultivos estivales alcanzaron valores elevados.

Adicionalmente, esta posible evolución hace poco probable la hipótesis, difundida por numerosos medios, en el sentido de que la campaña 2016/2017 sería afectada por una “La Niña”.

Cabe insistir, una vez más, en que, las irregularidades exhibidas por el agroclima durante las últimas campañas agrícolas, tanto a nivel nacional como internacional, indican que no es prudente hacer cálculos exitistas, y que debe dejarse siempre un margen de seguridad en las proyecciones económicas y productivas que se realicen.

Buenos Aires, 9 de Marzo de 2016

Ing. Agr. Eduardo M. Sierra
Especialista en Agroclimatología